

siendo aquí donde se visualizan las mayores diferenciaciones entre el alvearismo y el yrigoyenismo. Aquel considera a la UCR como una parte de la nación, sosteniendo una firme postura frentista y colaboracionista con el gobierno de Justo; a su vez, los seguidores de Yrigoyen consideran al partido como anterior a la nación, imbuido del mandato histórico de constituir la y representante del todo. La autora muestra como existen grupos de intelectuales que van a apoyar tanto una posición como la otra, como Ricardo Rojas y Alberto Etkin, quienes junto a los jóvenes de FORJA ven en el radicalismo no a un partido sino a una nación movilizada para su defensa y creación. Por otro lado están aquellos, como los dirigentes radicales Arquímides Solano y Ernesto Boatti, que sostienen que el partido es una parte de la opinión del país y nunca su totalidad.

Los grandes conflictos internos se extendieron en lo relativo a la postura frente al liberalismo y la democracia, de donde surgen tres posiciones bien claras: Democracia Política/Estado mínimo, Democracia Social/Nuevo Liberalismo, Democracia Funcional/Anti-Liberalismo. Estas tres maneras diferentes de concebir al sistema demoliberal van desde una postura clásica como la primera, hasta una posición que privilegia a la democracia con justicia social y la tercera que ve al estado como un exponente del organicismo.

Como corolario final de esta crisis de identidad el Partido Radical va a insistir en renovar el modelo agroexportador como alternativa ante la situación que contenga los graves problemas sociales con la protección de los pequeños productores agropecuarios y las clases medias urbanas, sin considerar la profunda movilidad social y el reordenamiento económico que se había producido a lo largo de la década del treinta.

Cabe resaltar que la novedad de la obra lo constituye el abordaje analítico de un partido político, en este caso el Partido Radical, desde sus diferencias internas, sus disímiles posturas y sus respuestas ante una realidad cambiante y crítica.

Roberto A. Fleba, Universidad Católica Argentina

Arrigo Colombo (a cura di). *Crollo del comunismo sovietico e ripresa dell' utopia*, Bari, Edizioni Dedalo, 1994, 489 páginas.

Al final de 1989 un evento toma de sorpresa al mundo y derrumba su equilibrio: la caída de la ideología y del sistema político soviético que parecían

inquebrantables, no obstante la crisis y las heridas internas testimoniadas por un disenso siempre más amplio.

Es un evento que subvierte desde sus bases la dictadura instalada en la Unión Soviética, que derrumba en modo sustancialmente pacífico sus estructuras de control, de represión y de ineficiencia económica y productiva. Pero también, la misma división del mundo en dos bloques contrapuestos.

Cae la entera concepción marxista-leninista de la sociedad y del estado; pero junto a ella, se ha sentido frecuentemente repetir, cae la esperanza utópica, se desmorona la utopía que con aquel régimen había sido erróneamente identificada. En realidad, aquella larga y dolorosa experiencia nacida de una tensión de libertad y de justicia, realizó sin embargo una sociedad perversa, dictatorial y arbitraria. Por tanto, no del fin de la utopía se puede hablar, si no más bien de una pesadilla distópica y de la posibilidad de un resurgimiento sobre la escena histórica en este último lapso de siglo de un nuevo testimonio de su proyección social y política.

De este análisis teórico, desarrollado a través de una larga discusión crítica con los problemas de la utopía, de su significado, de sus tentativas de instalarse en la historia, también a través de fases revolucionarias, nace la idea del encuentro académico del *Centro de Investigación sobre la utopía* de Lecce, y posteriormente la concreción de la presente obra. El texto recorre un itinerario complejo, a través de 19 ensayos agrupados en cuatro secciones.

La primera sección reconstruye el cuadro histórico del régimen soviético desde su génesis revolucionaria hasta su caída. Francesco Benvenuti pasa revista de modo sistemático a la revolución de Octubre del '17, poniendo énfasis en el significado político e ideal de aquel evento, definido como "un golpe de estado gestado en el momento culminante de una gran revolución social", pero alerta también a sus progresos. La rápida militarización que conduce al éxito de una dictadura monopartidista, equivalente sobre el terreno social a una "guerra civil permanente", se caracteriza por el advenimiento de Stalin, por el *ethos* de la guerra, el culto de la personalidad, la vocación imperialista siempre más expansiva.

El ensayo de Umberto Cerroni reflexiona sobre el análisis de la aguda distorsión impuesta a la revolución por el leninismo y por el estalinismo en relación al inicial proyecto marxista, destacando que dicho análisis, si bien elaborado en una fase histórica de ausencia de estructuras democráticas, no subestimaba, sin embargo, su esencialidad. Roberto Massari reconstruye los orígenes de la Revolución -los comités de fábricas y los soviets- y el éxito final del conflicto que se enfrentaba a la absoluta voluntad centralizadora. La parodia orwelliana de la Revolución Rusa de Beatrice Battaglia cierra es-

ta sección histórica.

Réné Schérer y Stéphanie Bourson buscan, por su parte, la relación entre la caída del sistema comunista y las modificaciones sufridas por el concepto de utopía.

La sección tercera analiza el desarrollo de la *perestroika* de manera completa. El ensayo de Andrea Catone la retoma desde el inicial proceso de renovación productiva, visualizando en particular el peso de la ingerencia del aparato burocrático administrativo en las actividades económicas y sociales. Discute también a fondo las propuestas de superación de la degeneración burocrática de la sociedad soviética, de la propiedad social y del autogobierno socialista. Esta propuesta es el punto principal del proyecto de la *perestroika*, que de la autogestión económica y social habría debido conducir al autogobierno político.

El análisis del sociólogo moscovita Guermann Diliguensky aporta los elementos ulteriores de conocimiento en torno a los factores de ambigüedad de la reforma económica y a su inadecuación respecto a las aspiraciones de libertad y de democratización de la sociedad soviética. Por su parte, el economista ruso Revolt Entov se detiene sobre el análisis de la difícil transición de una política planificada a una de mercado y sobre la larga y grave crisis que se fue produciendo y que impuso una paralela transformación ideológica. Al fracaso de las tentativas de auto-reforma se refiere Antonio Moscato, mientras que Livio Maitan anticipa la parte utópica del texto.

El ensayo de Giuseppe Schiavone orienta su argumentación abordando el núcleo temático de la democracia, transitando por las fases más significativas de su consolidación histórica, de la *polis* ateniense a la sociedad comunal, de la revolución inglesa a la democracia burguesa y a la democracia del pueblo.

De importancia básica es el ensayo de Arrigo Colombo, responsable del volumen, que adopta al trabajo y al proyecto histórico-utópico de la liberación como ángulo de observación privilegiado para reconstruir de hecho el proyecto y proceso del devenir de la humanidad sobre la lógica de la ecuación liberación y humanización del trabajo, liberación de la humanidad. El fin de la explotación, de la depreciación del trabajo asalariado, de la estratificación operativa y retributiva, en cuanto factores de liberación y utopía, devienen premisas para una comunidad de trabajo autogestado cuya experiencia económico-productiva es paradigmáticamente transferible sobre el plano político. Autogestión económica y autogestión de las decisiones políticas son componentes fuertes de un único núcleo proyectual que emerge como verdadera alternativa.

El ámbito específico de la autogestión de la empresa es luego examinado

por Bruno Jossa con constante y concreta referencia a su factibilidad técnico-política. Michele Prospero analiza los conflictos y las novedades que emergen tanto respecto a la visión tradicional de la propiedad como también a la libertad individual, al mercado, al estado.

Finalmente Cosimo Quarta transfiere los principios axiológicos del volumen en camino -que parece ahora encauzado por la humanidad- hacia el fin de la guerra y la construcción de la paz. Discriminando lo histórico, pero ciertamente también lo ideológico, la relación guerra-civilización política se puede proyectar en un futuro de paz, antes que nada en la dimensión espiritual y de las conciencias, luego en las de las instituciones y de las estructuras correspondientes. Lo reafirma, en conclusión Mario Schiattone, que aplica el ideal federativo -vuelto prepotentemente en auge- a una pacífica visión cosmopolita como condiciones de vida para la humanidad de mañana.

Laura Tundo, Centro Interdipartimentale di
Ricerca sull' Utopia - Università di Lecce

Traducción del italiano: Josefina Bonpland

Revisión técnica: Beatriz Figallo

A. Colombo, G. Schiavone (edd.). *L'utopia nella storia: la Rivoluzione inglese*, Bari, Edizioni Dedalo, 1992, 294 páginas.

El acontecimiento histórico de la Revolución Inglesa marca el comienzo de la moderna construcción de la sociedad de justicia. Con esta recopilación de ensayos se pretende ofrecer una recomprensión teórica de la génesis y del significado histórico de la utopía, en cuyo interior aquella convulsión representa un momento de fundamental valor.

La utopía se presenta aquí como hecho histórico, no solamente como hecho literario, fantástico, irreal, como en el significado corriente que la reduce a la inmóvil perfección de una sociedad fuera de la historia. La utopía es, en cambio, el proyecto de la historia, que nace *de la* historia y *en la* historia se realiza. Una historicidad constitutiva, inmanente a su concepto, porque es el proyecto de la sociedad justa y fraterna, que recorre la historia humana entera, e indica el camino y el objetivo. El nexo de utopía, historia y revolución está en que de la tensión liberadora de la utopía deviene la obra de transformación de la praxis histórica.